

INSTITUTO TROPICAL DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS DE EL SALVADOR

El Instituto Tropical de Investigaciones Científicas de la Universidad de El Salvador ha tenido la suerte de seguir gozando de la colaboración de varios países - Alemania, Estados Unidos de Norte América, Francia, Holanda y Japón - de los cuales ha recibido representantes de algunas de sus Universidades para venir a El Salvador a continuar investigaciones que se desarrollan de preferencia en los trópicos y sobre algunas de las cuales no ha habido hasta la fecha mucha literatura disponible. Este país no ha sido muy afortunado de gozar de muchas expediciones científicas que comenzaran, completaran o agotaran el estudio de algunos de sus recursos naturales, y aun cuando algunos de los países del resto de Centro América cuentan con una catalogación bastante completa de los mencionados recursos naturales, El Salvador se había quedado a la zaga en este aspecto, dichosamente en los pocos años que el Instituto Tropical de Investigaciones Científicas lleva de existencia se ha logrado hacer algo por llenar las lagunas mencionadas.

Comprendemos que en muchos aspectos se ha llegado tarde, pues debido a las exigencias impuestas por la vida - intensificación de la caicultura por ejemplo - sus bosques se han modificado profundamente y con ello varios de los elementos que estrechamente viven con aquellos (suelos, flora y fauna). Sin embargo, muchos nuevos problemas han aparecido lógicamente con las profundas modificaciones artificialmente desencadenadas por el hombre, situaciones nuevas que favorecen o desfavorecen la vida en general y que han de ser estudiadas con cuidado. Algunos aspectos aparecen prácticamente inexplorados, a pesar de intentos de estudios. Los aspectos geológicos, arqueológicos y muchos sociológicos permanecen casi intocados o apenas rascados en su superficie.

El Salvador presenta como muchos de los pueblos nuevos que se desarrollan sobre tierras viejas, una infinidad de problemas de adaptación que necesitan un conocimiento bastante exacto no sólo del propio suelo en que se ha de desarrollar, sino también de las variantes biológicas de los seres que los pueblan.

No hay duda que los investigadores venidos de otros lugares son más fuertemente impresionados por esas características, que aquellos individuos que habiendo vivido en ese medio ambiente por muchos años no son tan fuertemente sacudidos por cuadros que aparecen extraños y aun algunas veces incongruentes a los ojos del forastero, quien ve en ellos un mayor estímulo para emprender su estudio.

El Instituto Tropical de Investigaciones Científicas ve con placer y presenta sus facilidades disponibles para aquellos que en beneficio de la ciencia quieran ahondar el estudio de sus problemas. Esta joven Institución no cuenta con grandes recursos ni con gran experiencia para rasgar de la noche a la mañana el misterio de tanta incógnita, pero lo está intentando con la madurez de los experimentados en Universidades de tradición secular y con la buena intención de quienes desean conocerse y darse a conocer.

En los últimos cuatro años se ha hecho algo en los campos de la botánica, zoología, hidrobiología, geología, geografía, meteorología, antropología y arqueología, y hemos visto con placer que los estudios de meteorología intensificados al principio en el Instituto Tropical de Investigaciones Científicas han seguido - aunque independientemente - en una forma que halaga el espíritu de investigación y que está dando gran provecho al cubrir muchas de sus necesidades en el país.